

Laudato Si'

En su interesantísima encíclica, el Papa Francisco postula “el principio de la subordinación de la propiedad privada al destino universal de los bienes”. Yo, que soy católico, creo en ese destino universal de los bienes, pero considero la propiedad privada requisito imprescindible para alcanzarlo. La propiedad privada no puede estar “subordinada” porque, como afirmara en sus Memorias de

Ultratumba Chateaubriand, autor a su vez de El Genio del Cristianismo, constituye la salvaguarda de la libertad. Expresión más acertada es la que Francisco utiliza citando a Juan Pablo II: “sobre toda propiedad privada grava siempre una hipoteca social, para que los bienes sirvan a la destinación general que Dios les ha dado”.

Pero el cumplimiento de la hipoteca, esa adecuada disposición de los bienes, será Dios y no el

hombre quien me lo exija. Benedicto XVI lo explicó con suma claridad: “por derecho divino se aplicará: «Del Señor es la tierra y cuanto hay en ella» (Sal 24, 1), la distribución de las propiedades que hacen los hombres se rige por el derecho de los hombres”.

Serafín Alcázar Cuesta

Lo viejo y lo nuevo

La crisis continúa, aunque nos quieran hacer creer que la economía va viento en popa, aunque nos digan que se está creando empleo o que volvemos a los años anteriores a la crisis. Sabemos qué clase de empleo se crea, qué tipo de contratos se hacen, y el trabajo precario es el que impera. Vemos cómo los jóvenes se van a buscar al extranjero el futuro laboral que aquí no encuentran y comprobamos cuán distinta es la realidad de lo que nos dicen. La gente tiene miedo a quedarse parado a no encontrar trabajo, a perder su vivienda, a no poder pagar sus deudas. Tiene miedo a un futuro incierto.

Estamos en una sociedad que mercede con la miseria y la explotación. Es la hora de algo

nuevo, de cambiar todo esto, de mirar al mañana con esperanza. Plantemos la semilla y empeemos a labrar para crear un futuro diferente al que nos han llevado los gobernantes. Esos gobernantes que nos dicen que no experimentemos con fórmulas nuevas, que ellos son los salvadores, pero son ellos los que tienen el dinero en paraísos fiscales, los que han desvalijado este país, los que hacen las leyes contra el pueblo y rescatan bancos, se supeditan a los intereses financieros, a las grandes empresas, y de los ciudadanos sólo se acuerdan a la hora de votar. Ellos los que nos han llevado a esta situación y es difícil que ellos mismos lo arreglen. La ciudadanía ya no se cree tanta falacia. Ahora es el momento de

cambiar, las alternativas que nos proponen no nos convencen, es la hora de dar un giro y entre todos podemos.

Estamos en una situación en la que parece que no hay salida, no se ve el final del túnel, ni una pequeña luz en el horizonte. Tenemos que replantear todo, repensarlo, cambiarlo, y no valen reformas superfluas, es el momento de algo nuevo, de crear una sociedad más humana, más justa y más solidaria. Hacen falta Quijotes que luchen contra la injusticia. Es necesario tomar conciencia de lo que está pasando y poner cada uno de nuestra parte para cambiar la situación Y si queremos, podemos.*

Adolfo Díaz-Albo Chaparro

Agradecimientos

La familia de Manuel Peinado Santos, conocido por todos como “Tarara”, quiere expresar su gratitud a todas las personas que nos han acompañado en estos momentos tan difíciles. Muchas gracias a todos.

El solanero Manuel Casado Díaz de los Bernardos agradece el envío de Gaceta durante tantos años a Ciempozuelos.

Nota de la Dirección:

Volvemos a recordar a nuestros lectores que las cartas enviadas a GACETA no podrán exceder de un folio a dos espacios, mecanografiado. Deben venir firmadas y acompañas por una fotocopia del DNI del autor, o personas que se responsabilice de su contenido. Esta revista se reserva el derecho a no publicarlas, resumirlas o extractarlas.